

Sierra Leona: Los niños siguen siendo víctimas de crímenes de guerra

Durante los nueve años del conflicto de Sierra Leona, a miles de niños se los ha matado de forma deliberada y arbitraria, se les han amputado las extremidades, se los ha secuestrado y obligado a combatir y, en el caso de las niñas, se las ha violado y sometido a explotación sexual, ha manifestado hoy Amnistía Internacional.

Los niños han sido una de las principales víctimas del conflicto armado interno de Sierra Leona. Su sufrimiento ha sido desproporcionado y de una magnitud sin precedentes. Cientos de miles de niños se han convertido en refugiados o desplazados internos, muchos de ellos separados de sus familias.

«Resolver la odisea de los niños de Sierra Leona debe ser la máxima prioridad en nuestros esfuerzos para solucionar la actual crisis», ha afirmado Amnistía Internacional hoy, Día Internacional del Niño Africano.

Violación

Los combatientes que me secuestraron me dijeron: «No lo entiendes. Por eso capturamos a la gente. Si no te acuestas conmigo hoy, te mataré».

Testimonio de una niña que fue violada.

«El secuestro y la violencia sexual contra niñas, a menudo muy pequeñas, ha sido una de las más horribles y penosas características del conflicto», ha declarado Amnistía Internacional.

La violación, la esclavitud sexual y otras formas de abuso sexual de niñas y mujeres han sido sistemáticas, organizadas y generalizadas. Muchas mujeres secuestradas han sido obligadas a convertirse en «esposas» de combatientes.

Los delegados de Amnistía Internacional que actualmente se encuentran en Sierra Leona han conseguido testimonios de la violación de niñas por las fuerzas rebeldes en la Provincia del Norte desde comienzos de mayo, cuando estalló la actual crisis al ser capturados por las fuerzas rebeldes unos 500 soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU.

«Los actos de violación que cometen los combatientes en un conflicto armado constituyen crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad. Los responsables de estos actos deben ser puestos en manos de la justicia», afirmó Amnistía Internacional.

«Las niñas y las mujeres —continuó la organización— deben ser protegidas de la violación y otras formas de agresión sexual, y las que siguen en manos de los rebeldes deben ser liberadas.»

Niños soldados

El uso generalizado de niños soldados ha sido otra alarmante característica del conflicto. Se estima que en el conflicto han combatido con las fuerzas rebeldes o con las aliadas del gobierno más de 5.000 menores de 18 años, niños y niñas, algunos de ellos con tan sólo seis años.

Víctimas ellos mismos, los niños soldados han cometido también atrocidades: muchos se vieron obligados a matar y mutilar inducidos por las drogas, el alcohol y el miedo.

Un niño de 12 años, secuestrado por las fuerzas rebeldes durante el conflicto, afirmó: «Cuando mataba, no me parecía que fuera yo quien lo hacía. Lo hacía porque los rebeldes me amenazaban con que me matarían».

Tras el acuerdo de paz firmado en julio de 1999, casi 1.700 niños habían depuesto las armas. Pero la reanudación de las hostilidades en las últimas seis semanas entre las fuerzas rebeldes y las aliadas del gobierno ha colapsado el programa de desarme y desmovilización.

Esta reanudación ha impedido continuar con los esfuerzos para asegurar la liberación de niños, que cada vez corren más peligro de sufrir nuevos secuestros y ser víctimas de reclutamiento forzoso por las fuerzas rebeldes:

- unos 40 niños de Makeni que habían entregado las armas y habían sido desmovilizados volvieron a ser reclutados por las fuerzas del Frente Revolucionario Unido durante la primera semana de mayo.
- informes recibidos del distrito de Kambia desde principios de mayo indican que el Frente Revolucionario Unido ha estado obligando a alistarse a niños.
- El Frente continúa utilizando a niños soldados en la vanguardia de los combates.

Los funcionarios de las Naciones Unidas que visitaron el 15 de mayo Masiaka, localidad situada a unos 60 kilómetros de Freetown, observaron que aproximadamente el 25 por ciento de los que combatían con las fuerzas aliadas del gobierno eran menores de 18 años, algunos de los cuales admitieron voluntariamente tener entre 7 y 14 años.

Los delegados de Amnistía Internacional que se encuentran actualmente en Sierra Leona presenciaron el 12 de junio la entrega de 137 niños, de edades comprendidas entre los 5 y los 16 años, a organismos de protección de la infancia. La mayoría estaban vinculados a las Fuerzas Defensa Civil, milicia civil que apoya al gobierno. En una reunión con los delegados de la organización, celebrada el 25 de mayo, el viceministro de Defensa, que también es el coordinador de las Fuerzas de Defensa Civil, negó que éstas hubieran reclutado niños.

El gobierno de Sierra Leona se ha comprometido reiteradamente a poner fin al empleo de niños soldados. El 25 de mayo, el presidente Ahmad Tejan Kabbah aseguró a una delegación de Amnistía Internacional que esta actividad iba totalmente en contra de la política del gobierno. En una declaración oficial del día anterior, las autoridades afirmaban: «Todo jefe militar que permita portar armas a un menor de 18 años dentro de esta zona de operaciones, o que permita que los niños permanezcan en zonas de conflicto activo será objeto de duras medidas disciplinarias».

«Condenamos cualquier forma de reclutamiento o uso de niños por cualquiera de los bandos del conflicto. Se trata de un crimen de guerra, y sus responsables deben comparecer ante la justicia», ha afirmado Amnistía Internacional.

Si desean más información, pónganse en contacto Alistair Hodgett, encargado de prensa en Freetown, en el número + 232 23 500016. También pueden ponerse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5810 o en el teléfono móvil internacional +44 7778 472 119. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <http://www.edai.org/centro>.